

PASEO POR MONUMENTOS OLVIDADOS

Antonio Colomer

Colaborador en distintos medios



La cultura en Vélez-Málaga, siempre es lo mismo... Mucha gente que lucha pero que no son oídas. Hablar de Cultura en nuestro Municipio es hablar de todo tipo de arte que aquí se produce, pero últimamente se está hablando de los Monumentos Históricos que en Vélez-Málaga se quieren cuidar, restaurar y hasta algunos rescatar del olvido. En Vélez-Málaga la Historia está dormida. Cuando das un paseo por las antiguas calles recibes la sensación de que los monumentos están dormidos, a veces si te paras frente a ellos para contemplarlos, eres capaz de oírlos respirar, eres capaz de sentir que están vivos, pero como sus mismos ciudadanos los están olvidando, ellos mismos se ocultan tras su sueño.

Así está por ejemplo la Iglesia más antigua de esta ciudad, Santa María la Mayor, la cual tras varios siglos de existencia y tras tantas revueltas vividas, se va a convertir en un Museo para recopilar todas las vivencias de Vélez-Málaga, pero esas vivencias sólo estarán vistas desde el prisma de las Cofradías veleñas, aunque de alguna forma podremos ver como Vélez-Málaga también ha aumentado su patrimonio artístico, gracias a la fuerte vivencia cofrade que hay en esta ciudad y sobretodo volveremos a ver de nuevo las puertas de Santa María La Mayor abiertas, para recibir a todos aquellos que quieran buscar la Historia entre estas paredes que desde siempre han tenido mucho que contar.

Tras Santa María La Mayor podemos ver el símbolo de Vélez-Málaga. La Fortaleza. Es el Castillo que todo el mundo ve desde lejos pero nadie se acerca a verlo. Ahí está esperando que alguien le haga un poema, esperando que alguien decida abrir sus puertas, esperando que los niños vuelvan a correr por sus jardines, esperando... esperando... esperando...

No muy lejos de esta zona, si salimos de la Fortaleza hacia la derecha con dirección al Arroyo de San Sebastián, antes de comenzar a bajar su arrabal, justo a la izquierda podemos contemplar cuatro paredes sucias, con un portalón enorme de hierro. Si tenemos la oportunidad de ver estas puertas abiertas podemos ver como las cabras se agolpan unas con otras. En esto ha quedado la antigua Ermita de

San Sebastián, que el mismo Fernando el Católico mandó construir en honor de su escudero muerto en la batalla por reconquistar Vélez-Málaga. Escudero que se reflejó en el escudo de nuestra ciudad, muerto a los pies del caballo del rey Fernando, que a su vez levanta la mano con la espada al aire para vengar el fallecimiento de su fiel escudero muerto de un lanzazo. Para recordar este acontecimiento que mejor que reflejarlo en el escudo de esta ciudad y levantar una ermita en honor al escudero Sebastián, convirtiendo a su vez a este Santo en patrón de la ciudad, para que nunca se olvidara a su fiel escudero. Si el rey Fernando viera que la ermita que levantó está llena de mierda de cabras y completamente derruida, seguro que devolvería Vélez-Málaga a los moros; pero a quien le importa esto.

Una vez que hemos llorado ante la ermita de San Sebastián podemos bajar, por el arrabal y contemplar las casas bajas de los antiguos barrios moriscos de Vélez-Málaga donde justo al final o al principio, según se haga el camino, podemos encontrar una capilla con una cruz dentro. Una vez más contemplamos otro de los recuerdos que los Reyes Católicos dejaron en nuestra ciudad. Justo a la derecha de este monumento podemos ver una placa explicativa, esta placa nos da la fecha y descripción del monumento. Curiosamente nos habla de los colores que podemos ver en la cúpula de la capilla. Pero sorprendidos podemos contemplar que la cúpula de la Capilla está blan-

quísima, quizás por la labor de algún vecino por mantener limpio ese lugar tan cristiano y a su vez tan olvidado.

Podemos avanzar tras la Cruz un poco más y ver los recodos de las calles moras, hasta que al final nos encontramos con la Iglesia de San Juan y la Plaza de la Constitución. Aquí, en la Iglesia de San Juan, se nota la mano Cofrade. Unos techos que se caían están siendo rehabilitados y de una antigua "Casa de los Curas" ha aparecido una pequeñita plaza, cuyos bajos son unos salones parroquiales, San Juan se hace fuerte y se reconstruye gracias a la labor de muchas personas que aprecian la belleza. Pero al lado de la Iglesia de San Juan, justo enfrente de la muralla árabe, podemos ver la Casa de los Pósitos, que se cae a pedazos. Este antiguo edificio de Correos, se desmorona ante la mirada de todos sus vecinos. Varias delegaciones han intervenido, incluso Escuelas Talleres han participado en su reconstrucción, pero este edificio sigue olvidando y derrumbándose. Quizás haya alguien interesado en que se desmorone, pero pensar esto, es pensar mal, así que seguiremos con nuestra pequeña ruta de monumentos olvidados.

Desde los Pósitos si miramos de nuevo hacia San Juan, tras la entrada principal de esta Iglesia podemos ver que nace una calle muy estrechita. Esta calle es la conocida calle de San Francisco. Con sólo tener el pie en el primer tramo de calle somos trasladados a otro tiempo, somos trasladados a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, a la España de Felipe II y III, a la España de Cervantes. La calle de San Francisco aún conserva su toque de antaño gracias a la intervención de muchos vecinos, que aún siguen decorando sus balcones con geranios y todo tipo de flores, una calle donde no hay ruido, una calle que los negocios que allí se regentan son los únicos que nos recuerdan que estamos en otro siglo, en el nuestro. Al

final de la calle San Francisco, justo a la derecha nos encontramos con la llamada "Casa de Cervantes" en donde Miguel de Cervantes durmió una vez, al pasar por Vélez-Málaga por motivos de trabajo; tal visita quedó reflejada en su obra "El Quijote". Hoy día este edificio alberga varias dependencias públicas pero la más conocida es la de la Escuela Oficial de Idiomas de Vélez-Málaga. Si avanzamos un poco vemos el convento que da nombre a esta calle, el Convento de San Francisco, que está totalmente rodeado de andamios. Una vez más el calor cofrade, y el cariño hacia unos padres franciscanos, han hecho que Vélez-Málaga pueda seguir disfrutando de presencia franciscana. En la actualidad la zona del Convento está totalmente derruida y se está reconstruyendo; y la Iglesia que alberga este mismo Convento ya está cerrada al público, a la espera de unas manos artistas que la rejuvenezcan. Aquí podemos descansar contemplando el Convento de San Francisco, con el Palacio de los Marqueses de Beniel al fondo. Aún se nos quedan muchos, muchísimos monumentos de los que hablar como el Teatro de El Carmen, el Camarín de la Piedad, el Convento de las Claras, el Hospital de San Juan de Dios, la Cruz del Cordero, etc. un largo camino que si este artículo tuviera que describir con detalle cada uno, evidentemente nos faltaría espacio y revista. Pero con este pequeño paseo podemos ver como Vélez-Málaga es rica en Historia y como muchos trazos de ésta están siendo olvidados y destruidos. Cuidar de nuestro pasado es tener un futuro asegurado.

Por último, agradecer a mi amigo Javier Rodríguez Vico, gran amante y conocedor de la historia del patrimonio veleño, por su colaboración al haberme suministrado tan rica información de la evolución del patrimonio histórico artístico veleño a través de los siglos.

